

## ESTUDIOS

---

### El mercado laboral de los egresados andaluces: análisis de la demanda

Genoveva Millán Vázquez de la Torre, José Luis Trechera Herreros, Emilio J. Morales Fernández<sup>1</sup>

**Palabras clave:** egresados, mercado trabajo, educación universitaria, economía de la educación.

**Key words:** graduates, labour market, university education, economy of education.

#### I. Introducción

*“Vivimos no en una época de cambios, sino en un cambio de época” (Leonardo da Vinci).*

El progreso técnico y su relación e incidencia en el mercado de trabajo ha sido fuente de polémica y tensión especialmente en los últimos dos siglos. Igual que durante el inicio de la Revolución Industrial se pensaba que la introducción de la máquina de vapor en los telares conllevaría la disminución del empleo, hoy en día, la automatización de los procesos fabriles mediante robots y la extensión de la gestión mediante ordenador, suscitan no pocas dudas entre los afectados.

El momento actual, proyectado por el avance tecnológico, la transformación socio-cultural, los continuos cambios económicos y la integración de los estados, reflejan una realidad concreta y explícita, susceptible de análisis y estructuración. De ahí que la institución universitaria se sienta afectada y no pueda quedarse al margen de dicha situación. No somos ajenos a toda la reflexión sobre el mundo universitario que se está llevando a cabo en nuestros días, si bien nuestro objetivo no será tanto profundizar directamente en ese debate sino centrarnos en analizar el producto final, el egresado, que en la actualidad ofrece la Universidad. Por tanto, la Universidad, como factor que genera todo un compendio de elementos culturales, económicos, sociales y tecnológicos, en función de dos realidades muy concretas y trascendentes –el empleo y el paro– será el objetivo principal de esta investigación.

El desajuste de la demanda de empleo universitaria en nuestra sociedad, canalizada a través

---

<sup>1</sup> Profesores de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales - ETEA.

del cauce laboral –estatal y privado–, diverge en general del punto al que en un principio iba destinada y produce un efecto rebote de adaptación continua al mercado laboral. No sólo se afronta el desequilibrio entre dos planos –la oferta y la demanda profesional del mercado nacional– sino que, además, aparece un tercer elemento, la expansión del mercado laboral –en igualdad de condiciones– producida por la integración europea. Si a todo esto se añaden, además, los factores demográficos, económicos, culturales y sociales, se obtiene un enorme y complejo campo de estudio que, convenientemente analizado, puede ofrecer puntos de reflexión y solución al tremendo reto que ante la sociedad, y dentro de ella la Universidad, se plantea.

La adecuación de la Universidad a las nuevas corrientes pedagógicas, no sólo supone una racionalización de su gestión administrativa y económica (Hernández, 2002), sino que moviliza un frente de importantes consecuencias para la economía nacional. ¿Se aprovechan bien los recursos presupuestarios que se dedican a la enseñanza universitaria? ¿Se responde a las necesidades formativas de la sociedad? Son cuestiones que repercuten en toda la población.

La rapidez de transformación y mejora de los procesos informáticos imprime una velocidad vertiginosa a la oferta que el mercado dispone. Esta situación coloca a la Universidad en un estado de continuo reto, a todos los niveles. Por un lado, la adecuación de los avances tecnológicos a los métodos y recursos pedagógicos exige un esfuerzo humano y económico importante. El acercamiento de los planes de estudio a la realidad y su flexibilización para una mejor adaptación a la demanda de la sociedad, sería una de las primeras medidas; además del continuo reciclaje del personal docente, combinado con una formación adecuada a los recursos y necesidades del profesorado y alumnado. Por otro lado, las materias docentes y sus respectivos contenidos tendrían que estar en el punto de mira del nuevo planteamiento pedagógico.

A su vez, los cambios estructurales que se producen en el mercado de trabajo de los titulados imponen un esfuerzo de adaptación importante en los planes de estudio de nuestros centros, así como la necesidad de ofertar nuevas titulaciones que respondan a la demanda de las empresas y administraciones públicas. Sólo de esta forma será factible la incorporación al mundo laboral de las promociones futuras, sin olvidar la readaptación de un gran número de universitarios que están hoy ejerciendo su profesión (Molina, 2006).

La proliferación de graduados universitarios ha coincidido con una contención en la creación de nuevos puestos de trabajo para los recién incorporados, ocasionando una tensión en el mercado que ha deteriorado la situación general de los profesionales superiores. La expansión de la educación superior en Andalucía ha incrementado las posibilidades de estudios superiores para una extensa capa de la población. Sin embargo, el número de personas con expectativas de obtener un puesto de trabajo altamente cualificado y los empleos que exige esta cualificación no han experimentado un aumento correlativo. Un análisis de los sectores que habitualmente ocupan personal titulado señala que el número de empleos ha crecido a un ritmo inferior a aquel, creando un desajuste entre la oferta y la demanda de los recursos humanos.

De ahí que la búsqueda y obtención de un primer empleo que responda a la formación recibida se haga larga y difícil. No es raro que desemboque, en bastantes ocasiones, en la aceptación de un trabajo por debajo de las cualificaciones académicas que acreditan teóricamente para el desempeño de funciones de mayor nivel, o, en el peor de los casos, en una prolongada situación de desempleo.

Es lógico que la población con mayor escolaridad presente posiciones más favorables que la media de la comunidad, es decir, tasas de paro más bajas, puesto que sus posibilidades de ocupación son notoriamente más amplias. Pueden optar a las profesiones que exigen legalmente para su ejercicio una titulación de nivel superior, y tienen, también, la posibilidad de acudir a ocupaciones menos relevantes, entrando en competencia con personas que no alcanzan ese nivel educativo. Se ha de tener presente que la menor tasa de desempleo de los titulados, frente a la población general, no implica que los titulados empleados se encuentren desempeñando ocupaciones que corresponden a su nivel de titulación. En muchos casos, los titulados prefieren cualquier trabajo a la falta de empleo, creándose situaciones de subempleo que disminuyen las cifras de parados en este nivel<sup>2</sup>.

Estamos ante una mutación sustancial de nuestra sociedad, que de industrial se transforma en sociedad post-industrial, lo que trae consigo un incremento de la competitividad en los mercados profesionales. El desarrollo técnico y científico exige, pues, personas expertas en conceptos de diseño y fabricación, operación y mantenimiento de los nuevos sistemas, productos y servicios. La tecnificación y la automatización producen el desplazamiento de la fuerza laboral desde los sectores primario y secundario al sector terciario. Todo ello conlleva una mayor demanda de la calidad de vida y nuevas necesidades sociales, las cuales han de ser cubiertas con productos nuevos que exigen mayor demanda de nuevas profesiones. En consecuencia, no se aprende para ejercer la profesión durante toda su vida como en décadas anteriores, sino que se exige una formación y preparación para que el individuo pueda adquirir nuevos conocimientos y habilidades para adaptarse y desarrollar cualquier tarea.

Las posibilidades de que encuentren un trabajo, y el tiempo que tarden en hacerlo, depende de la oferta de puestos disponibles y del número de candidatos para esos empleos. Por otro lado, no todas las titulaciones tienen las mismas oportunidades laborales. A la hora de encontrar empleo, influirá, entre otros factores, la situación concreta de cada profesión; el número de profesionales existentes y los puestos de trabajo vacantes, así como la posibilidad de que esos empleos puedan ser desempeñados también por graduados de otras especialidades, es decir, del grado de sustituibilidad de cada profesión.

El estudiante universitario no debe establecer una relación estrecha e inalterable entre los estudios universitarios cursados y la profesión que ejercerá después. La sociedad andaluza necesitará mucho más de profesionales bien dotados que de titulados encasillados en un título. La idea de la formación total, recibida en la Universidad, que sirva para el desempeño de una única profesión a lo largo de toda la vida laboral, tiende a desaparecer. El título servirá cada vez más para menos y los conocimientos cada vez para más.

Los nuevos titulados deben acostumbrarse a la movilidad intelectual, que les lleve a desarrollar sus aptitudes para el aprendizaje y la aplicación de nuevos conocimientos a los cometidos profesionales. Y, finalmente, desarrollar su capacidad de iniciativa, su espíritu emprendedor y su creatividad, que le predispongan a una innovación permanente, tanto en sus conocimientos como en su vida profesional.

---

<sup>2</sup> En la situación actual española se utiliza el término "mileurista" para describir a los profesionales, la mayoría licenciados, que viven una situación laboral como la descrita en el párrafo.

La demanda de titulados universitarios estará, pues, en función de las transformaciones tecnológicas que afecten al sistema productivo (Paez, 2006). De ahí que existan profesiones no suficientemente cubiertas por la Universidad española y que se convierten en una especie de punta de lanza en la modernización de la actuación económica. Por ejemplo, alta dirección, marketing, ergonomía, computación avanzada, el láser, la robótica, la ingeniería genética, etc, son tecnologías que están dando origen a la "cuarta revolución industrial" (Brugal, 2005)<sup>3</sup>.

En España, desde los años ochenta hasta la actualidad, se han puesto en marcha diversos *Programas especiales de investigación y desarrollo*<sup>4</sup>. El objetivo de los mismos era vincular las actuaciones de los organismos públicos y privados en materia de investigación científica y desarrollo tecnológico a los grandes objetivos de desarrollo industrial y a la solución de los problemas del país.

En la Comunidad Autónoma andaluza se han iniciado también varios proyectos, tendentes a paliar en lo posible el desfase existente entre el desarrollo tecnológico y las titulaciones, y reducir, así, el elevado número de licenciados y diplomados universitarios en paro que posee, mayor que en otras Comunidades Autónomas, si se hiciese una comparación.

En función de todo lo expuesto anteriormente, en el trabajo se analizará el mercado laboral de los egresados que se han apuntado en las oficinas del Instituto Nacional de Empleo (INEM) de la Comunidad Autónoma andaluza durante los últimos cinco años. Se han inscrito, en total, unos 80.000 entre licenciados y diplomados. En el futuro, y a través de la potenciación de los Centros de Orientación Universitaria (COIE) y de la inscripción de todos los alumnos egresados de las aulas universitarias, se podrá realizar un seguimiento pormenorizado y emprender campañas de oferta de empleo especializadas, tendentes a facilitar el acceso a la primera colocación para un número creciente de alumnos.

Ante la divergencia existente entre la oferta y demanda de empleo universitario en Andalucía, se pueden plantear diversos interrogantes: ¿Existe desajuste entre los títulos existentes y los que demandan las empresas y la Administración, como consecuencia de las nuevas necesidades creadas por la innovación tecnológica? Es decir, ¿se presenta un desfase entre la oferta de titulaciones que hace la Universidad y su demanda? ¿Se percibe una insuficiente preparación de los titulados en determinadas áreas, motivados por la falta de conocimientos prácticos y complementarios en las carreras?

A lo largo del trabajo se intentará dar respuesta a dichas cuestiones. Tras una introducción, que situará el estado de la situación que nos ocupa, en el apartado segundo se presentará una breve síntesis de la economía de la educación y de los estudios que se han realizado sobre este tema. A continuación, en el apartado tercero, se describirá la metodología utilizada, y en el cuarto se expondrán los principales resultados del estudio. Finalmente, se describirán las distintas conclusiones de la investigación.

---

<sup>3</sup> S. BRUGAL (2005). "Fin de la Era de los Hidrocarburos", <http://www.radioprogreso.cu/despliegue.php?de=reportero&idti=6150>

<sup>4</sup> El último programa de investigación y desarrollo es del 2007-2010.

## 2. Análisis de la Economía de la Educación: antecedentes

Aunque la opinión pública muestra actualmente gran interés por la enseñanza, la manera exacta en que el nivel de estudios afecta a la actividad económica de un país es objeto de debates entre distintos especialistas (economistas, sociólogos, pedagogos, etc.) La idea según la cual el nivel de estudios influye probablemente en la producción de bienes y servicios de un país, se basa en gran parte en el hecho de que se reconoce que la enseñanza es un medio de mejorar las cualificaciones en el trabajo (Schugurensky, 2006) En general, se da por supuesto que las personas que tienen un nivel más alto de cualificación suelen contribuir más a la producción que las que tienen uno más bajo.

Desde el punto de vista económico, la educación es una condición *sine qua non* para el desarrollo económico. A nivel individual, se considera a la educación como un modo efectivo de incrementar la productividad del sujeto; de ahí que éste reciba ingresos superiores, encuentre más fácilmente empleo y tenga mayores posibilidades de mantenerlo. Distintas teorías – teoría del capital humano, teoría de la segmentación y dualidad de mercados de trabajo, etc.–, han resaltado el papel esencial de la educación como una inversión, ya que los trabajadores que posean más formación tendrán, por lo general, mejores puestos de trabajo y mayores retribuciones (Schultz, 1961; Becker, 1968; Bowles y Gintis, 1975).

A pesar de que algunas de las ventajas económicas que la educación proporciona a los individuos han sido muy matizadas (Thurow, 1975, Bowles y Gintis, 1976; Gordon, Edwards y Reich, 1982), se acepta como indiscutible que la educación es una herramienta básica, tanto para posibilitar la adaptación de la mano de obra a un mundo laboral tecnológicamente cambiante, como para desarrollar esa tecnología y adoptar sistemas de organización productiva más eficientes.

De ahí que, a la vista de las necesidades de formación de mano de obra capacitada para el uso de nuevas tecnologías y de formas de producción, se esté dando en los países desarrollados un renovado interés por la educación. Tanto la educación como las tecnologías avanzadas se han convertido en estrategias centrales de la expansión económica y de la elevación de la productividad.

En la situación actual de creciente competitividad internacional, en la que emergen nuevos países industriales, la solución más razonable que tienen los países desarrollados para mantener su nivel de competitividad sin deteriorar sus condiciones socio-laborales es mediante la mejora de la productividad, unida al desarrollo tecnológico (Levin y Rumberger, 1983, 1988) La educación, como elemento imprescindible para el aumento de la productividad, es en estos momentos una de las piezas claves para afrontar un futuro crecimiento económico, el desarrollo tecnológico y el equilibrio social.

Los estudios referidos a la demanda de educación superior en España datan de los años 80. Uno de los primeros es el de López Lubian (1982), que analiza la demanda de educación superior en la Universidad de Barcelona utilizando como observaciones los datos reflejados en los impresos de matrícula.

Apodaka, Grao y Martínez (1986) realizaron un análisis de la influencia que tiene el curriculum de los alumnos de bachillerato sobre la demanda de una plaza en la universidad. El estudio se circunscribe sólo a la Universidad del País Vasco.

Modrego (1988) analizó mediante un modelo probit bietápico la demanda de educación en la provincia de Vizcaya, partiendo de datos del censo de 1981.

Mora, en 1989, realizó un estudio sobre el comportamiento de la demanda de educación superior en España, a nivel espacial, basándose en los modelos de Hopkins (1978), Tannen (1978), Knudsen y Servelle (1978) y Stafford (1978), obteniendo la siguiente conclusión: la demanda de educación superior depende de la tasa de personas con estudios, de la renta familiar disponible y de la tasa de desempleo.

A nivel de Comunidades Autónomas existe un estudio realizado por Carneiro, García y otros (1990) sobre la oferta de empleo para titulados universitarios en Galicia y la predicción relativa de la estructura de empleo por cualificaciones y niveles ocupacionales. Sin embargo, en la Comunidad Autónoma Andaluza no existe ningún trabajo econométrico sobre la demanda de educación y empleo de los licenciados y diplomados universitarios. Hay estudios de tipo cualitativo sobre provincias como el de Ceular (2007) en la provincia de Córdoba, o descriptivos como el que realiza el Instituto de Estadística de la Junta de Andalucía, pero en ninguno de ellos se desarrollan modelos para determinar el perfil del egresado andaluz, objetivo de esta investigación.

### 3. Metodología de la investigación

La muestra utilizada en la investigación está constituida por 43.200 individuos, cuyas características principales son estar en posesión de un título universitario (grado medio o superior) y haberse inscrito en el Instituto Nacional de Empleo, durante los años 2000 al 2006.

El porcentaje de población cubierto por la muestra es del 50,54% para la región, variando el nivel en cada una de las ciudades en función del grado de informatización de cada una de ellas. Así, Sevilla es la de mayor porcentaje (expresado éste como tanto por ciento de inscritos mecanizados sobre el total provincial) con un 66,13% de los titulados desempleados, seguida de Almería con un 57,77%, Málaga con un 54,95%, Córdoba con un 54,73%, Granada con un 46,6%, Jaén con un 45,31%, Huelva con un 43,45%, y, por último, Cádiz con el menor porcentaje, 35,4%.

Los datos originales de partida fueron recogidos en el INEM en el año 2000; se han realizado distintas actualizaciones, siendo la última la de noviembre de 2006.

Antes de iniciar el análisis de las características del paro universitario, destaquemos que la tasa de paro global en Andalucía<sup>5</sup> independiente del nivel de estudios es del 17,07%, junto con

---

<sup>5</sup> EPA primer trimestre 2007.

Galicia, la más alta de España. No obstante, nos encontramos con la tasa de paro más baja del último lustro, debido al continuo crecimiento de la actividad que hace disminuir las cifras de paro. La tasa de paro de los egresados no es tan elevada, a nivel nacional se encuentra en el 5,66% para el primer trimestre del 2007 siendo más favorable para el colectivo masculino (4,41%) frente al 6,95% femenino. A nivel de Andalucía la tasa de paro universitario esta aproximadamente casi cuatro puntos superior a la media nacional, existiendo desigualdad entre provincias y por sexo, siendo siempre el colectivo femenino el más desfavorecido, casi tres puntos superior al masculino.

Con la información suministrada por la muestra se ha realizado un análisis descriptivo uni y bivalente, utilizando en este último tablas de contingencia para analizar la asociación o independencia de las variables con su estadístico respectivo. Asimismo, se han estimado tres modelos logísticos para conocer la probabilidad de estar en paro después de un cierto tiempo los titulados andaluces según sus características personales: el primer modelo corresponde a la muestra total, del cual se puede deducir la probabilidad de estar en paro de un titulado andaluz. El segundo y tercer modelo obtienen la probabilidad de estar en paro de un titulado andaluz, hombre y mujer respectivamente

Con los datos disponibles sólo se han analizado los estudios de grado medio y superior, no los de tercer ciclo. Para hacer más fácil el tratamiento de la información se han agrupado las carreras por ramas, de acuerdo con el campo científico al cual pertenece la titulación. Así, en las carreras de grado medio existen cinco ramas:

1º) Enseñanzas Técnicas.

2º) Ciencias Humanas.

3º) Ciencias de la Naturaleza y Matemáticas.

4º) Ciencias de la Salud.

5º) Ciencias Sociales.

Mientras que en las de grado superior existe una rama adicional:

6º) Ciencias Jurídicas.

En relación con el análisis descriptivo y bivalente de cada individuo seleccionado, se han analizado las siguientes variables<sup>6</sup> cualitativas y cuantitativas: edad, sexo, estado civil, nivel académico, número de titulaciones que posee, idiomas que domina, experiencia laboral, fecha de inscripción en el INEM y fecha de baja en el mismo.

---

<sup>6</sup> De cada egresado se obtuvieron muchas más variables, dada la limitación de la extensión del presente artículo, sólo se presentan en el mismo el análisis de las más relevantes.

## 4. Resultados de la investigación

### 4.1. Análisis descriptivo

Cada persona inscrita en el INEM, como se ha mencionado antes, puede poseer varias titulaciones. En el Cuadro 1 se observa la distribución de los parados universitarios según el número de carreras cursadas.

Cuadro 1: Número de titulaciones de los universitarios en paro andaluces

Nº TITULACIÓN	EGRESADOS	%	GRADO MEDIO %	GRADO SUPERIOR %
<b>Primera titulación</b>	43.200	100,00	52,09	47,91
<b>Segunda titulación</b>	4.982	11,53	48,35	51,65
<b>Tercera titulación</b>	436	1,01	43,94	56,06
<b>Cuarta titulación</b>	88	0,20	48,86	41,14

Fuente: Elaboración propia a partir de INEM (2006)

Según los datos del cuadro 1, el 11,53% de los egresados inscritos en el INEM tienen dos carreras, un 1,01% tres y un 0,20% cuatro.

En cuanto a la variable titulación, el 52,09% de los parados universitarios son titulados de grado medio (22.656 personas) frente a un 47,91 % que lo son de grado superior (20.544 personas) Dada la actual situación económica, estas cifras parecen un tanto contradictorias ya que, dado el predominio de la pequeña y mediana empresa en la región andaluza, en teoría le sería más fácil colocarse a un diplomado que a un licenciado, dado que estas empresas necesitan más bien titulados de grado medio para solventar sus problemas cotidianos. Por ello, estos datos deberían ser inversos: más parados en las carreras de grado superior y menos en las de grado medio. No obstante, pensamos que el motivo de estas cifras se debe a que muchas personas que han terminado una carrera de grado medio continúan estudiando luego una de grado superior y, mientras tanto, están inscritos en el INEM para que les cuente la antigüedad a la hora de acceder a una oferta pública de primer empleo para graduados superiores recién terminados, en la que predomina la antigüedad en las listas del INEM sobre el curriculum vitae.

En relación con la variable sexo, el 56,2% de los egresados desempleados son mujeres frente al 43,8% que son varones. Se observa la existencia de una elevada tasa de desempleo –superior al 50%– en las mujeres, debido, en nuestra opinión, a la discriminación que sufre la mujer titulada a la hora de acceder a un puesto de trabajo, ya que, en la práctica, en las ofertas privadas de empleo, y en igualdad de condiciones, prefieren a un varón.

En relación con el estado civil del egresado, los principales datos se recogen en el Cuadro 2.



Cuadro 2: Estado civil de los egresados

ESTADO CIVIL	EGRESADOS	%
Soltero/a	27.981	64,8
Casado/a	14.835	34,3
Divorciado/a	301	0,7
Viudo/a	83	0,2
<b>TOTAL</b>	<b>43.200</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEM (2006)

En el Cuadro 2 se muestra que el 64,8% de los titulados inscritos en el INEM son solteros, con más de 30 puntos de diferencia con respecto a la segunda categoría que es la de casado.

Otra variable determinante de la estructura del paro es la edad. Ésta ha sido subdividida en seis intervalos de igual tamaño, habiéndose diferenciado por niveles académicos. Los resultados aparecen en el Cuadro 3.

Cuadro 3: Edad de los egresados

EDAD	GRADO MEDIO		GRADO SUPERIOR	
	EGRESADOS	%	EGRESADOS	%
Entre 21 y 25	2.392	11,9	251	1,3
Entre 26 y 30	8.781	44	8.213	44,7
Entre 31 y 35	5.173	25,9	6.824	37,1
Entre 36 y 40	1.467	7,3	1.884	10,2
Entre 41 y 45	864	4,3	546	2,9
Más de 45	234	7,6	631	3,4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEM (2006)

De acuerdo con los datos del Cuadro 3, la cifra mayor de paro se concentra en las personas entre 26 y 30 años, con un porcentaje similar (44%) en las carreras de grado medio y superior. Existe, sin embargo, una diferencia de más de 10 puntos en los intervalos de 21 a 25 años, y de 31 a 35 años. En el primero de ellos, las carreras de grado medio tienen una tasa de paro del 11,9 % frente a un 1,3% de las de grado superior. Dato que refleja la duración de los estudios, ya que en las Diplomaturas los individuos terminan sus estudios entre los 21 y 22 años, mientras que en las licenciaturas se suele terminar entre los 23 y 24 años, y 24-25 años de las Ingenierías y Arquitecturas, siempre y cuando los años reales de estudio coincidan con los teóricos, es decir, que el estudiante universitario no haya tardado más tiempo en concluir su carrera de lo especificado en los planes de estudio. Situación que sólo cumplen el 7% de los egresados, con lo cual ocuparían intervalos de edades distintos, ya que hay determinadas titulaciones, sobre

todo las correspondientes a las Escuelas Técnicas, en las que, en un 80% de los casos, los años reales de estudio suelen superar en dos años a los años académicos teóricos.

Con respecto al otro intervalo de edad donde existe una diferencia de casi 12 puntos porcentuales entre las carreras de grado medio (25.9) frente al 37,1 de las de grado superior es en el intervalo entre 31 y 35 años.

Considerando las tres variables analizadas –sexo, estado civil y titulación–, a continuación vamos a ver si están asociadas (Cuadro 4)

Cuadro 4: Egresados clasificados por estado civil, nivel académico y sexo

ESTADO CIVIL	NIVEL ACADÉMICO				TOTAL	
	GRADO MEDIO		GRADO SUPERIOR		TOTAL HOMBRES	TOTAL MUJERES
	HOMBRES (%)	MUJERES (%)	HOMBRES (%)	MUJERES (%)		
<b>Soltero/a</b>	5.202 (27,49)	9.271 (38,18)	6.583 (34,80)	6.925 (28,52)	<b>11.785</b>	<b>16.196</b>
<b>Casado/a</b>	3.491 (18,45)	4.462 (18,37)	3.520 (18,61)	3.362 (13,85)	<b>7.011</b>	<b>7.824</b>
<b>Divorciado/a</b>	49 (0,26)	124 (0,51)	51 (0,27)	77 (0,32)	<b>100</b>	<b>201</b>
<b>Viudo/a</b>	13 (0,07)	44 (0,18)	9 (0,05)	17 (0,07)	<b>22</b>	<b>61</b>
<b>TOTAL</b>	<b>8.755</b>	<b>13.901</b>	<b>10.163</b>	<b>10.381</b>	<b>18.918</b>	<b>24.282</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEM (2006)

De acuerdo con el Cuadro 4, el 38,18% de las mujeres egresadas paradas son tituladas de grado medio y solteras, frente a un 28,52% que son licenciadas. Por el contrario, el mayor porcentaje de varones titulados solteros en paro se encuentra en carreras de grado superior, 34,80%, frente a un 27,49% de grado medio.

Con respecto al segundo estado civil con mayor número de egresados es el casado. Se observa que existen porcentajes similares en los valores entre los distintos niveles académicos (18,45% de grado medio y 18,61% de grado superior). Sin embargo, en las mujeres existe una diferencia de cinco puntos. Las mujeres casadas que figuran como paradas corresponden en su mayoría a mujeres que estudiaron preferentemente una carrera de ciclo corto, frente a una de ciclo largo. Esto puede ser debido a que las mujeres, en Andalucía, aparte de sus obligaciones laborales o de estudio, llevan a cabo las tareas de la casa y prefieren estudiar menos años para poder así conciliar la vida laboral y familiar (Caridad y Millán, 2007)

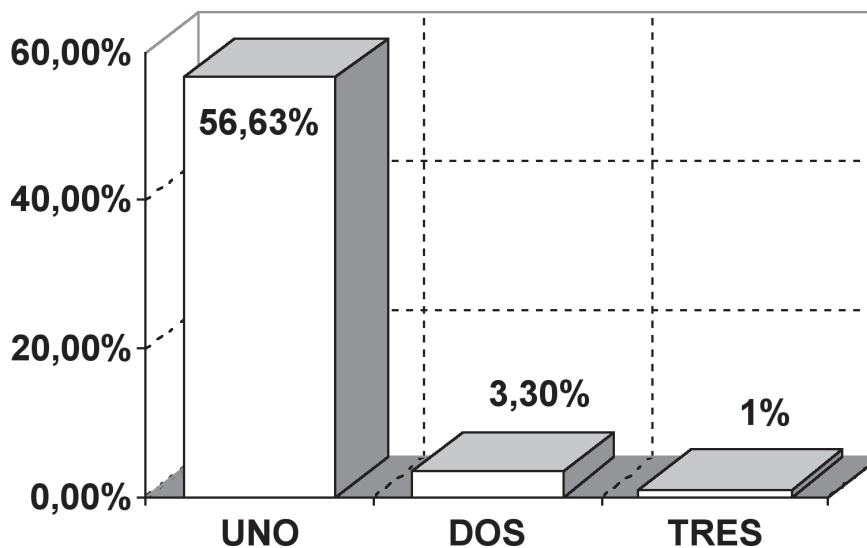
El estadístico de Pearson para el Cuadro 4, donde se cruza el estado civil, el nivel académico y el sexo (varones), toma un valor de 59,427 y 4 grados de libertad. Por tanto, el sexo y el estado civil están asociados con el tipo de estudios de grado medio o superior en la población de parados. En el caso de las mujeres ocurre lo mismo, ya que el estadístico de Pearson de la muestra es elevado (24,022), superando el valor crítico de la  $\chi^2$  para cuatro grados de libertad (9.4)

Para concluir con el análisis conjunto de estas tres variables, podemos indicar que el estado civil de la mujer y el tipo de carrera (grado medio o superior) estudiada están relacionadas a la hora de determinar si la egresada esta en paro o no.

La siguiente variable –que cada día va adquiriendo mayor importancia– es el conocimiento de idiomas, que constituye una materia complementaria a las estudiadas en las carreras, y que, junto con la informática, puede ser decisiva a la hora de acceder a un puesto de trabajo. Según la encuesta elaborada por la Secretaría de Estado de Universidades e Investigación (2005) sobre las preferencias de las grandes empresas españolas a la hora de seleccionar un candidato, éstas dan una importancia del 36% a los idiomas sobre el curriculum total del individuo, perdiendo cada vez más fuerza el expediente académico.

En el Gráfico 1 se recoge el nivel de conocimiento de los egresados andaluces en relación con los idiomas.

Gráfico 1: Número de idiomas conocidos por los titulados universitarios andaluces en paro

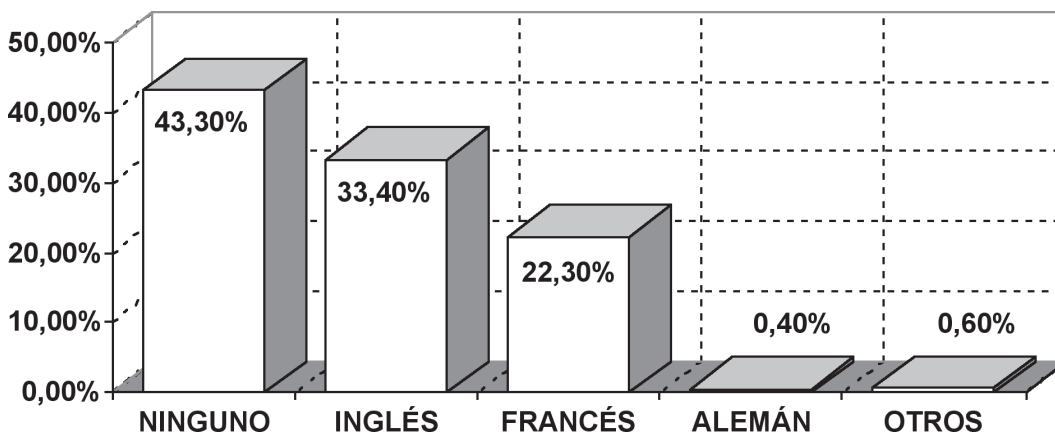


Fuente: Elaboración propia a partir de INEM (2006)

Del gráfico anterior se obtiene que el 56,53% (24.467 individuos) de la muestra analizada conoce un idioma<sup>7</sup>, el 3,3% (981) dos y el 1% (448) tres idiomas.

Dados los porcentajes tan bajos existentes en conocer dos o tres idiomas, sólo analizaremos el bloque que engloba un sólo idioma (Gráfico 2).

Gráfico 2: Primer idioma



Fuente: Elaboración propia a partir de INEM (2006)

Si se analiza individualmente cada uno de ellos, se puede observar un claro predominio del idioma inglés sobre el resto, debido a que el 33,3% de los titulados andaluces en paro dicen conocer este idioma, seguido del francés con un 22,3%. Los demás idiomas tienen unos porcentajes prácticamente nulos. Tal como va evolucionando la sociedad y el auge que está teniendo el idioma inglés, las próximas generaciones de titulados en paro dominarán ampliamente este idioma sobre los demás, ya que teniendo en cuenta las edades de los individuos analizados en esta muestra, algunos de ellos corresponden a planes antiguos de bachillerato donde el francés era el idioma obligatorio, situación que no ocurre en la actualidad.

Para finalizar este apartado analizaremos la variable incorporación al mercado laboral. Para ello se ha realizado un seguimiento de la muestra, desde el año 2000 hasta el año 2006, de los universitarios que estaban inscritos en el INEM al comienzo del periodo y que lo han ido dejando por encontrar empleo.

En las carreras superiores destaca el elevado porcentaje de sujetos que comienzan a trabajar en las Enseñanzas Técnicas (55,28%), seguidas de la rama de Ciencias de la Naturaleza y

<sup>7</sup> Hay que tener precaución al utilizar este porcentaje, ya que cuando un egresado se inscribe en el INEM, suele incrementar su currículum vitae, indicando que habla y escribe idiomas cuando en realidad no los conozca, porque muchas de las ofertas de empleo exigen el conocimiento de idiomas con requisito previo para una primera selección de los aspirantes al puesto de trabajo.

Matemática (37,85%), donde la titulación con mayor porcentaje de personas que encontraron empleo fueron los licenciados en Matemáticas (43,77%) y los licenciados en Física (41,89%). Las carreras de reciente creación englobadas en esta rama presentan porcentajes de colocación superior a la media, como demuestran las Ciencias de Mar con un 50%. La rama de Ciencias Jurídicas, que engloba sólo la carrera de Derecho, con un 37,32%, es seguida de las Ciencias Humanas con un 35,72%, Ciencias Sociales, 35,46% y Ciencias de la Salud, 35,19%, todas ellas con porcentajes parecidos. Destacan dentro de cada rama, respectivamente, las titulaciones de Ciencias Políticas con un 45,23%, Educación Física con un 41,89% y Ciencias de la Información con un 38,92%.

En las carreras de grado medio la rama con mayor tasa de colocaciones es la de Ciencias de la Naturaleza y Matemáticas con un 59,25% de sus universitarios en paro que encontraron empleo, sobresaliendo la titulación de diplomados en Estadística con un 66,6%. La siguiente rama sería la de Ciencias de la Salud con un 45,08% destacando la titulación de Óptica con un 56,52% y la de Podología con un 50%. La tercera rama según el porcentaje de colocados son las Enseñanzas Técnicas, cuyas titulaciones no ofrecen un bloque homogéneo de tasas de colocación, ya que destaca la titulación de Ingeniero Técnico Aeronáutico con una tasa del 83,33% y, en contrapartida, el Ingeniero Técnico Electromecánico con un 16,66%. En esta rama existen además seis titulaciones que superan el 50% de colocados respecto al total de parados. Esto demuestra que no todas las ingenierías técnicas tienen las mismas posibilidades de encontrar empleo.

#### 4.2. Análisis bivariante

En los siguientes apartados se indican las relaciones existentes entre la titulación primera (por ser la más relevante) y las variables sexo, edad, antigüedad en el paro y experiencia laboral.

##### 4.2.1. Titulación – sexo

Existe una clara diferencia en términos relativos entre las titulaciones en las que predominan los hombres y aquéllas en que lo hacen las mujeres.

En las carreras de grado medio los hombres cursan preferentemente estudios técnicos (arquitectura e ingeniería) con porcentajes superiores al 80%, excepto la Ingeniería Agrícola, mientras que las mujeres cursan Ciencias Sociales (destacando el Diplomado en Trabajo Social, 88,4%) y Ciencias Humanas (como Diplomado en Magisterio, 75%)

En los estudios de grado superior los hombres destacan en las Enseñanzas Técnicas, en Física, Geología, Matemáticas y Educación Física, todas ellas con un porcentaje superior al 70% de participación. Por otro lado, las mujeres superan en porcentaje a los hombres en las Ciencias Humanas (Ciencias de la educación, 78%; Psicología, 71,5%; Filología, 70,28%) y en Farmacia (72%).

En el resto de las titulaciones existe un mayor equilibrio o son menores las diferencias. Como se puede observar, no sólo se da una gran diferencia en los puestos de trabajo que desempeñan

los hombres y las mujeres, sino que el punto de partida de elección de una determinada carrera también puede ser potencialmente discriminante. Los hombres cursan estudios cuyos títulos tienen mayores salidas en el mercado de trabajo, lo que les permite acceder a puestos directivos y de responsabilidad tanto en las empresas como en la administración.

Por su parte, la mujer está orientada principalmente a las carreras de enseñanza (Diplomada en Magisterio o Filosofía y Letras) con altas tasas de paro, a tareas auxiliares de la sanidad (ATS, 68,18%) o a profesiones de nivel medio como son Asistentes Sociales, 88,4%.

#### 4.2.2. Titulación – Antigüedad

Con el análisis bivariante se pretende comprobar qué carreras tienen más salida en el mercado laboral. La variable antigüedad se refiere al tiempo que transcurre desde que un individuo se inscribe en las oficinas del INEM buscando empleo hasta que se da de baja por encontrarlo. Se ha clasificado en tres bloques. El primero de ellos corresponde a personas que llevan inscritas menos de un año, el segundo bloque corresponde a aquellos individuos que permanecen entre uno y dos años, y el último a aquellos que llevan más de dos años.

Las titulaciones que tienen mayor salida en el mercado laboral serán aquellas en las que el mayor porcentaje de sus individuos en paro esté concentrado en el primer bloque, ya que tardan menos de un año en encontrar empleo. Las titulaciones con mayor porcentaje de desempleados durante menos de un año corresponden, en las de grado medio, a las Ingenierías Técnicas y, dentro de ellas, a los Ingenieros electromecánicos y papeleros, con un 66%, seguidas de las Ciencias de la Salud (diplomados en Óptica y Fisioterapia con un 56,5 y 47,8% respectivamente); por debajo del 40% nos encontramos con los diplomados en Informática, Empresariales, Diplomado en Turismo y el resto de las ingenierías.

Las carreras que más tardan en colocarse –pudiendo estar el egresado más de tres años parado hasta encontrar empleo– son las de diplomado en Ciencias del Mar con un 33,3%, diplomado en Trabajo Social, 32,9%, y profesor de EGB, con un 32,12%<sup>8</sup>.

A nivel superior, las titulaciones con más salida o durante menos tiempo inscritas en la oficinas de empleo (menos de un año) son las Ingenierías Superiores, alcanzando Telecomunicación un 54,5%, la Naval un 50%, Marina Civil un 47%, Ciencias Políticas 40,4%, Empresariales 38,9%, Veterinaria 38,9% y Matemáticas un 37,3%. En el extremo opuesto, es decir, aquellas que pueden tardar más de tres años en encontrar empleo, son las titulaciones englobadas en el área de Ciencias Humanas, con un 30% de sus individuos, en la que se incluyen las titulaciones de Bellas Artes 37,4%, Psicología 34,4% y Filología 33,2%. A continuación seguirían la rama de las Ciencias Sociales y dentro de ella las Ciencias de la Información, con un 30,5%, y Geografía e Historia con un 28%. Sólo existe una excepción dentro de las Ingenierías, concretamente la de Montes en la que el 38% de sus individuos tardan más de dos años en obtener su primer empleo.

---

<sup>8</sup> Los Diplomados en Ciencias del Mar son dos de un total de seis inscritos, mientras que los profesores de EGB son 3.473 de un total de 10.812.

#### 4.2.3. Titulación – Experiencia laboral

Según la encuesta realizada a diversas empresas por el Ministerio de Educación y Ciencia<sup>9</sup>, en el año 2004 para conocer las características y el perfil del licenciado que van a contratar, destaca el requisito de la experiencia profesional. Un 51% de las empresas prefieren contratar a titulados con experiencia laboral, el 49% restante escoge a un recién licenciado para darle la formación especializada adecuada al puesto concreto de trabajo, ya que, aun reuniendo los candidatos elegidos las condiciones y cualidades más óptimas, éstas no suelen ser suficientes para comenzar a trabajar de forma inmediata en la empresa; el título universitario no es garantía del conocimiento de la estructura de la empresa donde va a trabajar ni del puesto a desarrollar.

De la muestra analizada en nuestro estudio (43.200 personas) sólo es posible analizar el resultado de 38.303 individuos diplomados o licenciados, ya que el resto, 4.897, no contestaron a este apartado. Así, sólo un 29,9% de los 38.303 individuos tienen experiencia profesional. En el Cuadro 5 se observa que este porcentaje es muy variable, siendo más elevado en las titulaciones de grado medio, con un 32,7%.

Cuadro 5: Experiencia laboral

EXPERIENCIA LABORAL	NIVEL ACADÉMICO				TOTAL	
	GRADO MEDIO		GRADO SUPERIOR		EGRESADOS	%
	EGRESADOS	%	EGRESADOS	%		
<b>SI</b>	6.536	32.7	4.893	26.6	<b>11.429</b>	<b>29.9</b>
<b>NO</b>	13.418	67.2	13.456	73.3	<b>26.874</b>	<b>70.1</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de INEM (2006).

El colectivo formado por los titulados sin experiencia laboral (67,2 y 73,3% para el grado medio y superior respectivamente) es de composición muy heterogénea, ya que bajo esas cifras se encuentran englobados todos aquellos que buscan su primer empleo, los recién salidos de su Escuela o Facultad, y los que hace años terminaron y no han tenido oportunidad alguna de trabajar.

Por titulaciones, las Enseñanzas Técnicas tienen el porcentaje más alto de individuos con experiencia laboral, superando el 60%, y llegando a alcanzar el 84,6% en el caso de los Ingenieros Técnicos Topógrafos. A continuación, vienen los titulados en Ciencias de la Salud con valores superiores al 50%, siendo los Diplomados en Enfermería los de porcentaje más alto, 68,1%, y los Diplomados en Fisioterapia, 52,2%. Más alejados están las Ciencias Sociales, con valores ligeramente superiores al 30% (Diplomados en Turismo con un 31,8%, Relaciones Laborales, 30,8% y Ciencias Empresariales, 30,7%). Por el contrario, entre las titulaciones cuyos egresados apenas poseen experiencia laboral destacan las Ciencias Humanas, superando todas el 70% (Biblioteconomía, 90,3% o Diplomado en Magisterio, 78%).

<sup>9</sup> Encuesta elaborada por la Fundación Universidad Empresa para el Ministerio de Educación, basada en una muestra de 4.500 empresas españolas, para conocer las necesidades reales educativas del sistema productivo español.

A la vista de estos resultados, podemos comprobar que existe una clara correlación entre experiencia laboral y antigüedad en el paro, ya que son las titulaciones que más tiempo tardan en encontrar un empleo las que no poseen experiencia laboral.

En carreras de Grado Superior ocurre algo parecido, ya que son los titulados en paro en las enseñanzas técnicas los que poseen mayor experiencia laboral, llegando hasta el 100% en algunas titulaciones, como los Ingenieros Aeronáuticos o los Ingenieros Electromecánicos. Este porcentaje desciende hasta un 89% en los Ingenieros Navales o un 75% en los de Minas; como excepción podemos citar los Ingenieros Agrónomos y de Montes en los que sólo el 30 y 33,3%, respectivamente, tienen experiencia laboral. A continuación les siguen las Ciencias de la Naturaleza con porcentajes ligeramente más bajos que en las de grado medio, no llegando ninguna titulación a sobrepasar el 40% (Educación Física 40%, Medicina 36,5%, Farmacia 25,3%). Sin embargo, al igual que sucede con las de grado medio, son las Humanidades las que poseen el menor porcentaje de parados con experiencia laboral: 26% de Filosofía, 23% de Bellas Artes, 21,2% de Psicología.

En estos momentos, con la Declaración de Bolonia y la adaptación de las Universidades españolas a nuevos parámetros, se pretende llenar el vacío de conocimientos prácticos, dando al titulado una experiencia profesional que se forjará durante sus años de estudio con el fomento de las asignaturas de prácticas a través de los convenios universidad–empresa, estableciendo un *sistema dual* de formación mediante el aprendizaje, y evitar, así, este elevado porcentaje de titulados que salen de la Universidad sin experiencia laboral alguna.

#### 4.3. Modelos logísticos para conocer la probabilidad de estar en paro después de un cierto tiempo de los titulados andaluces según sus características personales

En este modelo, y dado el seguimiento que se ha realizado de la muestra (desde 2000 hasta 2006), donde algunos de los titulados que estaban desempleados han encontrado un puesto de trabajo, se ha realizado un estudio para calcular la probabilidad de estar en paro<sup>10</sup>. La variable endógena del modelo ha sido la situación actual del titulado (SAT), la cual toma el valor cero si dicho individuo trabaja, y el valor uno si está en paro.

Las variables explicativas han sido estructuradas en diversas clases. La primera de ellas corresponde a las variables artificiales o ficticias binarias que serían, el SEXO, el nivel académico (NIACAD), el conocimiento de idiomas (IDIOMA), la experiencia laboral (EXPLAB), estado civil subdividida en cinco variables artificiales dicotómicas, tomando el valor 1 si el individuo tienen el estado civil analizado y 0 en los restantes, así el estado civil soltero vienen representada por la variable ECSO, casado por ECCA, viudo por ECVI, divorciado por ECDI omitiéndose la variable otros estados civiles ECO por ser la variable de referencia y la última variable del estudio ha sido la provincia donde reside el egresado, esta se ha subdividido ocho variables artificiales una para cada provincia, así la provincia de Almería viene catalogada por PRAL, la cual tomará el

<sup>10</sup> La formulación teórica del modelo utilizado ha sido la siguiente

$$SAT = (1 + e^{-0.1 \text{ECSO} + 0.2 \text{ECCA} + 0.3 \text{ECVI} + 0.4 \text{ECDI} + 0.5 \text{EDAD} + 0.6 \text{PRAL} + 0.7 \text{PRCO} + 0.8 \text{PRGR} + 0.9 \text{PRHU} + 1.0 \text{PRJA} + 1.1 \text{PRMA} + 1.2 \text{PRSE} + 1.3 \text{SEXO} + 1.4 \text{NIACAD} + 1.5 \text{IDIOMA} + 1.6 \text{EXPLAB}})^{-1}$$



valor 1 si el individuo pertenece a dicha provincia y cero en el supuesto contrario, las demás provincias viene representadas PRCO para Córdoba, PRGR para Granada, PRHU para Huelva, PRJA para Jaén, PRMA par Málaga y PRSE para Sevilla, omitiéndose la provincia de Cádiz. El tercer tipo de variables utilizadas han sido las variables numéricas como la EDAD del titulado egresado inscrito en el INEM.

Los resultados que se obtienen son los siguientes (Cuadro 6).

Cuadro 6: Modelos logit explicativos de la probabilidad de estar en paro de los titulados universitarios andaluces

Variables Explicativas	TOTAL (1)	HOMBRES (2)	MUJERES (3)
Constante	-1.844 (7.26)	-1.562 (6.21)	-2.743 (5.44)
Estado civil:			
ECSO	-1.403 (6.64)	-1.354 (7.35)	-1.563 (5.36)
ECCA	-1.368 (5.49)	-1.894 (6.47)	-0.873 (3.24)
ECVI	-0.103 (1.35)	-0.357 (0.49)	-0.358 (2.35)
ECDI	0.361 (0.04)	0.253 (0.05)	0.649 (0.71)
EDAD	0.023 (4.98)	-0.001 (4.78)	0.045 (6.89)
Provincia:			
PRAL	-0.351 (0.02)	-0.472 (0.21)	-0.231 (0.10)
PRCO	+0.945 (1.14)	+0.876 (0.89)	+1.134 (3.05)
PRGR	-0.021 (0.37)	-0.045 (0.23)	-0.032 (0.49)
PRHU	-0.746 (2.15)	-0.135 (2.17)	+0.749 (3.56)
PRJA	+0.859 (2.01)	+0.264 (1.99)	+0.975 (2.25)
PRMA	-0.312 (1.97)	-0.649 (1.76)	-0.358 (2.10)
PRSE	-0.681 (1.47)	-0.894 (1.35)	-0.135 (1.05)
SEXO: (Hombre=1)			
NIACAD	-0.369 (8.76)		
NIACAD	-0.935 (10.14)	-0.876 (4.76)	-1.569 (8.93)
IDIOMA	-1.146 (5.13)	-0.976 (6.82)	-1.364 (7.52)
EXPLAB	-0.662 (2.87)	-0.543 (4.92)	-0.802 (1.35)

\*Los resultados de la columna (1) corresponden al total de la muestra (hombres y mujeres), la columna (2) corresponde a la submuestra de hombres, y la columna (3) a la submuestra de mujeres

\*\*Los valores entre paréntesis corresponden al valor absoluto de los estadísticos de los parámetros estimados. Todas las variables son significativas para  $\alpha = 0,05$ , siendo  $R^2_{MacLadden} = 0.65$

\*\*\*La variable endógena toma el valor 1 si el individuo esta en paro y 0 si esta empleado

\*\*\*\*La variable provincia se tratado como 8 variables dicotómicas, siendo la de referencia Cadiz, que por tal motivo aparece omitida en el cuadro.

Del Cuadro 6 podemos resaltar las siguientes conclusiones:

- A. El estado civil es determinante de las probabilidades de estar en paro. Así, las mujeres casadas tienen mayor probabilidad de estar paradas que las solteras. Sin embargo, en los varones el comportamiento es distinto ya que los varones casados tienen menor probabilidad de estar desempleados.
- B. La variable edad es también significativa en este modelo, tanto para la muestra de hombres y de mujeres, actuando positivamente sobre el empleo en el colectivo de varones, siendo más favorable a medida que la edad del individuo es mayor, mientras que en la muestra de mujeres actúa negativamente sobre el empleo incrementando la probabilidad de estar en paro. Existen, por tanto, elevadas diferencias entre la muestra de los hombres y las mujeres, teniendo estas últimas probabilidades más altas de paro.

Esto nos demuestra que en Andalucía no se ha producido el efecto esperado del V Acuerdo de Concertación Social (vigente hasta el año 2005), ya que se han obtenido resultados imperceptibles en comparación con otros países europeos (Papandreou)<sup>11</sup>. A través del programa NOW se pretendía, en primer lugar, financiar la capacitación profesional que permitiera a las mujeres crear sus propias empresas, y, posteriormente, ofrecer unos servicios de consultoría y asesoría sobre el mercado del trabajo. Información que no ha funcionado muy bien a nivel andaluz. Las tituladas universitarias andaluzas, por regla general, no conocen estos programas; de ahí que no puedan obtener la ayuda que se les facilita.

En los niveles medios de Educación ESO y Bachiller, las mujeres andaluzas superan en número al de los varones, y cada día son más las que acceden a la universidad si se comparan con la década anterior. Sin embargo, todavía se encuentran con muchas trabas para hacer compatibles el trabajo y la vida familiar, para acceder a puestos tradicionalmente considerados como masculinos, o puestos de responsabilidad y decisión para intervenir activamente en la política y en la cultura, como indica Martínez y Pérez (1991). Las mujeres constituyen, probablemente, el grupo de población que ha llevado a cabo cambios más radicales en cuanto a sus propias actitudes y expectativas. Sin embargo, estos cambios no se han acompañado en la misma medida de transformaciones paralelas en el mercado de trabajo, o en los servicios de atención a la infancia y personas dependientes, lo que origina disfunciones y situaciones cuyas consecuencias deben sobrellevar las propias mujeres, pero que trascienden al colectivo implicando graves disfunciones sociales. Es de esperar que las nuevas medidas para conciliar la vida laboral y familiar favorezcan al colectivo femenino.

- C. Analizando sus coeficientes, la variable provincia nos demuestra que existen dos provincias, Jaén y Córdoba, generadoras de desempleo, ya que el signo de sus coeficientes es positivo. Dentro de las submuestras, las tituladas cordobesas son, por tanto, las que tienen mayores dificultades de encontrar empleo.
- D. El nivel académico es otra variable determinante del nivel desempleo, ya que, a medida que

---

<sup>11</sup> VASSO PAPANDREU (Comisaría Europea de Asuntos Sociales de la Comisión de las Comunidades europeas). Madrid. 1991. "El tercer programa de acción 1991-1995". *Economía y Sociología del Trabajo* N° 13/14. Mujer y trabajo.

éste sea más alto, disminuirá la probabilidad de estar en paro, sobre todo en la submuestra de mujeres. Por consiguiente, si las tituladas inscritas en el INEM tienen algún tipo de titulación académica, su probabilidad de encontrar trabajo aumenta.

- E. El conocimiento de idiomas, al igual que la experiencia profesional, ayudan a disminuir las probabilidades de estar en paro debido a sus coeficientes negativos y ser significativos los valores de los estadísticos de los parámetros, excepto en la submuestra de mujeres que toman el valor (1.35).

De lo expuesto hasta aquí, podemos deducir que las empresas prefieren a los varones casados, ya que las responsabilidades familiares hacen que los hombres permanezcan más tiempo en el mismo puesto de trabajo, y a las mujeres solteras; que los varones tengan una edad más madura, mientras que las mujeres sean jóvenes; y que ambos tengan un buen nivel académico y conocimiento de idiomas. Para las mujeres, la ciudad con más facilidad para colocarse es Málaga, donde tienen numerosas ofertas de empleo en tareas auxiliares de ocio y turismo, mientras que para los varones serían las ciudades más industrializadas, como Sevilla, donde se pueden ocupar cargos directivos.

## 5. Conclusiones

- 1º) Se presenta un desajuste entre la oferta de determinadas titulaciones y la demanda existente y potencial de las empresas, especialmente a partir de la irrupción de las nuevas tecnologías, (hay un exceso de graduados en la rama de Humanidades y escasez en determinadas titulaciones de las Enseñanzas Técnicas).
- 2º) La ciudad andaluza donde reside el universitario es determinante de su situación de desempleo (como se puede comprobar por el valor del coeficiente de dicha variable en el modelo logístico). Córdoba es la provincia andaluza que presenta mayores dificultades para la colocación de un universitario, siendo Málaga una de las que muestra mayores probabilidades de colocación.
- 3º) En la Comunidad Andaluza predominan los egresados desempleados de grado medio (52,4%) frente a los de grado superior (47,6%). Estas cifras no se adecuan a la realidad económica, ya que deberían de tener más salidas los estudios medios, debido a que en dicha región predominan las pequeñas y medianas empresas, con más capacidad de colocar a un diplomado que a un licenciado. El motivo de estos porcentajes contradictorios se debe a que muchas personas que han terminado una carrera de grado medio continúan estudiando luego una de grado superior, y, mientras tanto, están inscritos en el INEM para que les cuente la antigüedad a la hora de acceder a una oferta pública de primer empleo para graduados recién terminados, donde predomina no el curriculum sino la permanencia en el INEM.
- 4º) Existe una estrecha relación entre la titulación escogida y el sexo. Las mujeres han escogido en el pasado próximas titulaciones orientadas al sector de la enseñanza, caracterizada por

su alta tasa de paro, o a tareas auxiliares de la sanidad. Los varones, por el contrario, eligen las enseñanzas técnicas que, en su conjunto, cuentan con mayores posibilidades para acceder a puestos directivos o de mayor responsabilidad.

- 5º) En igualdad de condiciones académicas, las diplomadas y licenciadas en Andalucía tienen más dificultad para encontrar empleo que los varones; esto lo corrobora las distintas tasas de paro para una misma titulación, siendo más elevadas en el colectivo de mujeres.
- 6º) Una de las principales dificultades del titulado andaluz que busca empleo es la falta de experiencia laboral a la hora de alcanzar un puesto de trabajo, debido, por un lado, a planes de estudio obsoletos que no contemplan las materias demandadas por el mercado de trabajo y, por otro, a la carencia de empresas en dicha Comunidad con la capacidad y los medios necesarios para formar a los recién egresados.
- 7º) Hay una tendencia general a la autorregulación del mercado educacional y laboral universitario; el exceso de parados en una titulación incide en la disminución de la demanda de matrículas de la misma, unos años más tarde<sup>12</sup>.
- 8º) Los universitarios desempleados andaluces más jóvenes –en oposición a los de edad más avanzada– escogen titulaciones que exigen conocimientos de informática y telecomunicación que contribuyen más al desarrollo tecnológico.
- 9º) Los universitarios andaluces que terminaron sus estudios en el número de años señalados en los respectivos planes de estudio, se encuentran en menor proporción de desempleo que los que tardan más en concluirlos.
- 10º) El nivel académico influye notablemente en el nivel de desempleo; a medida que se poseen más estudios disminuye la probabilidad de estar en paro, sobre todo en la submuestra de mujeres (como se puede apreciar por los resultados obtenidos con los modelos logísticos).
- 11º) El índice de oferta educativa influye significativamente sobre la demanda de educación superior y, por tanto, sobre la demanda de empleo universitario. A medida que se incrementa la oferta educativa, la demanda de educación y empleo aumentará.
- 12º) Se observan notables diferencias en el tiempo de encontrar trabajo en función de la carrera. Hay titulaciones (muchas de ellas englobadas en la Rama de Ciencias Humanas, o en la de Ciencias de la Salud), en las que más del 30% de sus individuos en paro tardan más de dos años en colocarse, estando el titulado desempleado dispuesto a realizar cualquier tipo de trabajo, demandando, por tanto, profesiones distintas o de grado inferior a sus estudios.
- 13º) Los titulados andaluces necesitan, si quieren disminuir su probabilidad de estar desempleados, además de su título académico, conocimientos de idiomas, experiencia laboral y, en algunos casos, otras titulaciones adicionales bien académicas(segunda titulación) o

---

<sup>12</sup> Datos obtenidos en la estimación de la demanda (a través de modelos de regresión) que forman parte del estudio pero que por la limitación de espacio de este artículo se ha omitido.

de post-grado como master, como se demuestra por los coeficientes negativos obtenidos para dichas variables en los modelos logísticos.

- 14ª) El elevado número de universitarios desempleados en la Comunidad Andaluza es debido, principalmente, al lento progreso económico, siendo este progreso el factor determinante de la productividad y del empleo, (más del 79,4% de las empresas andaluzas son establecimientos comerciales con menos de 10 trabajadores, sólo el 20,6% son establecimientos industriales y, dentro de estos, existe una gran empresa por cada 200 establecimientos industriales, como se puede comprobar por el último censo industrial). El sector primario está, además, en fase regresiva en relación a las posibilidades de empleo.

De todos es conocido el debate que existe en torno a la institución universitaria y la transformación que se intuye que se va a producir en la enseñanza superior. Si bien, no entramos en los presupuestos filosóficos y pedagógicos de dicha reforma, si ofrecemos pistas, a través de los datos de la realidad del mercado de trabajo actual, para poder ayudar a esa reflexión. Comenzábamos con una cita de Leonardo da Vinci que nos interpelaba sobre el cambio de época. Esperemos que la tan ansiada reforma universitaria sea capaz de situarnos adecuadamente para afrontar con ilusión y creatividad el futuro que está por llegar.

## Bibliografía

APODAKA, P; GRAO, J.; MARTINEZ, J. (1986). "Variables curriculares que influyen en la demanda de enseñanza superior", en *Demanda de educación superior y rendimiento en la Universidad*, en LATIESA, M., Madrid, edit. CIDE.

BECKER, G. (1975), *El capital humano*, Madrid, edit. Alianza, 1983 (Trad de la 2ª ed. inglesa de 1975).

BOWLES, S; GINTIS, H. (1975), *Schooling in Capitalist America*, Nueva York, edit. Basic Books.

CARIDAD, J. M. (1998). *Econometría: modelos econométricos y Series temporales*. Barcelona, edit. Reverte.

CARIDAD, J.; MILLÁN, G. Y NUÑEZ-CORTES, P. (2007). "Modelización de las políticas activas de empleo femenino", *Revista trabajo y Seguridad Social*, febrero nº 287, pp. 235-264.

CARNEIRO, M.; GARCIA, A. ET AL. (1990) *Estudio sobre la oferta de empleo para titulados universitarios*. Universidad de Santiago de Compostela.

CEULAR, N., CARIDAD, J.M. Y ALCAIDE, M. (2007) *El perfil del egresado universitario desempleado. Conocimiento, innovación y emprendedores: camino al futuro*. Universidad de la Rioja.

FUNDACIÓN UNIVERSIDAD EMPRESA (2004); *Las demandas sociales y su influencia en la planificación de las titulaciones en el marco del proceso de convergencia europeo de educación superior*. Madrid, edit. Fundación Universidad Empresa.

GORDON, D., EDWARDS, R. & REICHS, M. (1982) *Segment work, divided workers*. New York, edit. Cambridge U.P.

HERNANDEZ, J. (2002) "El sistema universitario andaluz al comienzo del tercer milenio", *Revista de Estudios Regionales*, nº 63, pp. 159-194.

HOPKINS, T. (1974), "Higher Education Enrollment Demand", *Economic Inquiry*, nº 12, pp. 53-65.

HOPKINS, M. (1988). *Employment Forecasting: The employment Problem in Industrialised Countries*. London, edit. Printer Publisher.

KNUDSEN, O.; SERVELLE, P. (1978). "The Demand of Higher Education at Private Institutions of Moderate Selectivity", *The American Economic*, 22, pp. 30-34.

LEVIN, H. Y RUMBERGER, W. (1983). "Implicaciones educativas de la alta tecnología". *Cuadernos de Ciencia Económicas y Empresariales*, nº 12, pp. 107-127.

LEVIN, H. Y RUMBERGER, W. (1988). "Las nuevas tecnologías y las necesidades educativas: visiones, posibilidades y realidades actuales". *Política y sociedad*, nº 1, pp. 7-22.

LOPEZ LUBIAN, F. (1982). "La demanda social de educación superior". *Cuadernos de Economía*, nº 10(27), pp. 119-143.

MODREGO, A. (1988). "Resultados de un modelo de educación superior para la provincia de Vizcaya", *Ekonomiaz*, nº 12, pp. 87-96.

MOLINA NAVARRETE, C. (dir.) (2005), *Empleo y Mercado de trabajo: nuevas demandas, nuevas políticas, nuevos derechos*, Sevilla, edit. CARL.

MORA, J. (1989). *La demanda de Educación Superior*. Madrid., Consejo de Universidades.

PAEZ, R (2006). "Modernización y profesión universitaria". *Revista de la educación Superior*. nº 140 . pp. 143-147.

SHUGURENSKY, D. (2006), "The political economy of higher education in the time of global markets: whither the social responsibility of the university", en RHOADS, R. & TORRES, C. (EDS.), *The University, State and Market: The Political Economy of Globalization in the Americas*. California, edit. Stanford University Press, pp. 301-320.

SHULTZ, T. (1963). *El valor económico de la educación*, México, edit. Hispano americana, 1968.

STARFFORD, K; LUNDSTEDT, S. & LYNN, A. (1984) "Social and Economics Factors Affecting Participation in Higher Education", *Journal of Higher Education*, nº 55, pp. 590-608.

TANNEN, M. (1978). "The Investment Motive for Attending College", *Industrial and Labor Relations Review*, 31, pp 25-38.